

Memoria Universitaria

[LA VIDA Y EL TRABAJO DE LA UANL EN EL TIEMPO]

MAYO DE 2024

AÑO XV / NÚMERO 172



Dr. Santos Guzmán López
Rector

Dr. Juan Paura García
Secretario General

Dr. José Javier Villarreal
Secretario de Extensión y Cultura

Lic. Humberto Salazar Herrera
Director de Humanidades e Historia

Lic. Edmundo Derbez García
**Centro de Documentación
y Archivo Histórico de la UANL**

Edmundo Derbez García
Editor Responsable

Paula Martínez Chapa, Maricela Beltrán Ríos, Jacob M. Rodríguez
y Dora Ivette Díaz (asistente)
Redacción

Alejandro Derbez García
Diseño

Angélica Garza Martínez
Corrección y estilo

Efraín Aldama Villa, Juan Ramón Garza Guajardo y Maricela Garza
Martínez
Colaboradores

En este número fotografías de Efraín Aldama Villa, Jacob M.
Rodríguez y Roberto Castañón.

MEMORIA UNIVERSITARIA. BOLETÍN DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN Y ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UANL, Año XV, No. 172, mayo de 2024. Revista mensual editada y publicada por la Secretaría de Extensión y Cultura a través del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL. Domicilio de la publicación: Alfonso Reyes 4000 norte, planta principal de la Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Monterrey, Nuevo León, México, C.P. 64440. Teléfono: + 52 81 8329-4000, Ext. 6578 y 4265.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Boletín del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL Memoria Universitaria otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2010-071509450100-106, de fecha 15 de julio de 2010. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,975. ISSN en trámite. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: en trámite.

Consulta la colección de *Memoria Universitaria*
en el micro sitio
<https://memoria.uanl.mx/>

Archivos

Los archivos universitarios y la historia de las universidades: perspectivas de los investigadores

La nota distintiva dominante en los estudios sobre universidades, en parte dependiente de la situación y posibilidades de estos fondos de archivo, ha consistido así, durante mucho tiempo, en un encadenamiento de dispersiones y rupturas, cuando no de reconstrucciones fragmentarias, sin abordarse apenas las tareas de síntesis o las visiones de conjunto.

La parcelación de los estudios —cuyo intento de superarse es muy reciente— resulta explicable, a mi modo de ver, no solo por la diversidad y la variada personalidad de las universidades, sino también por aquella muy distinta situación en que nos han llegado los fondos de archivo, así como por cuál sea su facilidad de acceso y su grado de explotación con provecho científico. Ambas claves conforman, juntamente, la base y el sustrato de nuestra relación como investigadores con los depósitos documentales, en este caso con los variados fondos que constituyen la producción textual propia de la universidad.

Para los historiadores de la universidad, reclamar el incremento del cuidado de la documentación contenida en sus propios archivos, y dar relieve (y un cierto mimo, si se quiere) a su puesta a disposición de los estudiosos constituye algo más que un reclamo, y nadie puede animarse a seguir confiando en la fortuna. Podría entenderse, por el contrario, como una verdadera necesidad.

De la documentación que emana de las instancias académicas (y que por ello solo en sus archivos puede hallarse, para hacer una historia —siquiera sea fragmentaria— de la institución).

Elena Hernández Sandoica
Universidad Complutense de Madrid